

Los tres grandes. Tercera parte: Ferdinand Franz Karl von Hebra (1816-1880)

Rosa María Díaz Díaz, Diana Rodríguez Caster* y Pedro Herranz Pinto

Servicio de Dermatología. Hospital La Paz. Madrid. * Dermatólogo con práctica privada. Madrid.

Resumen.—Hebra nació en Brno en 1816. Estudió Medicina en la Universidad de Viena. Trabajó en el Allgemeines Krankenhaus. Su clasificación de las enfermedades cutáneas se basó en criterios anatomopatológicos. Publicó un magnífico atlas de enfermedades dermatológicas. Murió en Viena en 1880. Entre sus discípulos destacan Auspitz, Káposi, Köebner y Duhring.

Palabras clave: Hebra, historia.

Díaz Díaz RM, Rodríguez Caster D, Herranz Pinto P. Los tres grandes. Tercera parte: Ferdinand Franz Karl von Hebra (1816-1880). *Actas Dermosifiliogr* 2002;93(7):471-3.

THE THREE BIG MASTERS. THIRD PART: FERDINAND FRANZ KARL VON HEBRA (1816-1880)

Abstract.—Hebra was born on 1816 in Brno. He graduated from Vienna University. He worked at the Allgemeines Krankenhaus. His classification of skin diseases was based on pathologic tissue changes. He published a beautiful atlas of skin diseases. He was died on 1880 in Vienna. Auspitz, Káposi, Köebner and Duhring were some of his pupils.

Key words: Hebra, history.

Considerado como el fundador de la Escuela Vienesa de Dermatología, Ferdinand von Hebra era hijo de Johannes Hebra y de Karoline Schwarzman¹. Nació el 7 de septiembre de 1816 en Brno (Moravia), ciudad perteneciente al imperio austrohúngaro en aquella época². No se ha demostrado, aunque se ha hablado mucho del tema, que Hebra proviniera de una familia judía¹.

Estudió en Gratz, obteniendo su licenciatura en Medicina en la Universidad de Viena en 1841³ (fig. 1).

Tras un breve interés por la Medicina Legal fue contratado como médico ayudante en Allgemeines Krankenhaus (actual Hospital General de Viena) por el doctor Joseph Skoda⁴. Hebra fue asignado a la sección dedicada a los pacientes con dolencias cutáneas. Aquella sala recibía el nombre de Ratzestation o «sala de los sarnosos», ya que la dermatosis más frecuente en aquellos momentos era la escabiosis⁵.

El joven Hebra demostró desde el principio, como Alibert, un gran entusiasmo ante su nueva, y según sus compañeros, desagradable tarea⁶.

En 1844 publicó, tras algunos experimentos e incluso la autoinoculación con el ácaro de la sarna, un tratado sobre la escabiosis, *Über die Krätze*³. En este trabajo afirmó rotundamente que el ácaro era el causante único de la sarna, arrinconando definitivamente la teoría patogénica humoral¹.



Fig. 1.—Ferdinand Hebra (1816-1880). (<http://www.dermis.net/hebra>)

Otro de los temas que le interesó en aquella época fue el de las dermatosis por irritantes. Tras varios experimentos con el aceite de crotón tópico, resaltó la gran importancia que los factores locales debían de tener en la producción de las enfermedades cutáneas.

Durante el año 1848¹, o en 1845 según otras publicaciones³, se le nombró jefe del Departamento médico de enfermedades cutáneas, servicio que, en el Hospital General de Viena de nuestros días, se denomina Departamento Médico VII¹. La independencia del departamento de Skoda marca un hito en el nacimiento de la Dermatología como disciplina independiente en los países de habla germánica³.

Correspondencia:

Rosa María Díaz Díaz. Servicio de Dermatología. Hospital La Paz. Paseo de la Castellana, 261. 28046 Madrid.

Aceptado el 26 de febrero de 2002.

Dotado de un talento especial para la observación morfológica², supo utilizar el abundantísimo material del que disponía, publicando en 1845 una clasificación de las enfermedades cutáneas. El título que Hebra dio a la publicación de su clasificación, *Versuch einer auf pathologische Anatomie gegründeten Eintheilung der Hautkrankheiten* o «Intento para la clasificación de las enfermedades cutáneas según criterios anatomopatológicos», nos indica dos cosas. Una se refiere a la provisionalidad que se supone a un primer trabajo y la otra tiene que ver con el fundamento científico de la obra.

Este sistema de clasificación se basó en los principios histológicos establecidos por el doctor Karl Rokittansky, amigo y compañero de Hebra, para el resto de la Patología médica². En su clasificación, Hebra agrupó las enfermedades según los supuestos cambios anatómicos encontrados en las lesiones elementales. Con ello no hay que pensar que Hebra dominó el estudio microscópico, ya que en algunos casos sólo suponía cuáles podrían ser los hallazgos histológicos², y en todo caso se refería al estudio con cortes gruesos.

Hebra estableció un total de 12 clases de enfermedades: hiperemias, anemias, alteraciones en la secreción de las glándulas cutáneas, exudaciones, hemorragias, hipertrofias, atrofas, neoplasias, pseudomalignidades, neurosis y parasitosis (tabla 1).

En la descripción de los cuadros clínicos utilizó una nomenclatura bastante similar a la empleada por Plenck y Willan⁷.

Esta clasificación supuso un avance muy importante sobre la diseñada por Robert Willan, que estaba basada en la lesión inicial o elemental, consiguiendo reflejar los avances científicos de la época en la cual fue realizada².

Dicho trabajo permitió a Hebra la preparación de su obra más importante, *Hautkrankheiten* o «Atlas de enfermedades cutáneas». Fue publicado entre 1856 y

1876, en 20 fascículos, que reunidos formaban dos volúmenes. Colaboraron como ilustradores otros dos médicos, Anton Elfinger (1821-1864) y Karl Heitzmann (1836-1896)⁸. Contenía una bellísima colección de acuarelas de todas las enfermedades cutáneas conocidas, salvo las de transmisión sexual, representadas en diferentes momentos evolutivos. Una parte del Atlas puede encontrarse en la dirección de Internet: <http://www.dermis.net/Hebra>.

Hebra fue un magnífico profesor. Era riguroso, didáctico y ameno. Como Alibert, «dramatizaba» en algunos momentos con el fin de llamar la atención sobre los hechos más sobresalientes del caso presentado. Realizaba las sesiones clínicas en un anfiteatro próximo a la sala de hospitalización. Los pacientes eran examinados subidos a un pedestal giratorio. Hebra conseguía, a veces con comentarios sarcásticos¹, que sus estudiantes recordaran los hallazgos más interesantes de la historia clínica del paciente. Se puede calificar de «detectivesco» el método que usaba para llegar al diagnóstico final.

En 1842, un año después de su llegada al *Allgemeines Krankenhaus*, organizó un curso sobre enfermedades cutáneas, de carácter privado, dirigido a médicos y estudiantes³. Este curso tuvo tanto éxito que fue incorporado poco después, en 1844, al curriculum de la Universidad de Viena⁵.

En 1849 fue nombrado Profesor de Enfermedades Cutáneas^{7,9}, el primero, si no tenemos en cuenta a las enfermedades de transmisión sexual, de lengua alemana. Este título puede resultar curioso, pero parece ser que hasta 1858 no se utilizó con regularidad el término Dermatología para designar nuestra especialidad⁹.

En 1869 obtuvo la cátedra de Dermatología⁹.

Hebra se casó con Johanna Edle von Huze Zinsensfels. Una de sus hijas, Martha, se convirtió en la esposa de otro famoso dermatólogo, Moritz Káposi. Otro de sus hijos llamado Johannes, más conocido como «Hans», fue dermatólogo y profesor de Dermatología.

Recibió múltiples distinciones honoríficas, siendo nombrado caballero Ritter en 1877. En 1879 se convirtió en presidente del Colegio de Médicos de Viena y en miembro de la Academia Imperial de las Ciencias¹.

Murió el 5 de agosto de 1880 en Viena. Probablemente la causa de su fallecimiento fue un cuadro de insuficiencia cardíaca secundaria a la enfermedad pulmonar crónica que padecía desde su juventud².

Entre las enfermedades que describió, o al menos aquellas en las que se reconoce su contribución, destacan el lupus eritematoso crónico tipo discoide, el liquen ruber plano, la tinea cruris, conocida como «eccema marginado de Hebra», el liquen escrofuloso, el rinoescleroma y el impétigo herpetiforme^{2,3}. Asi-

TABLA 1. CLASIFICACIÓN DE LAS ENFERMEDADES CUTÁNEAS DE HEBRA

Clase I.	Hiperemias
Clase II.	Anemias
Clase III.	Alteraciones secretoras de las glándulas cutáneas
Clase IV.	Exudaciones
Clase V.	Hemorragias
Clase VI.	Hipertrofias
Clase VII.	Atrofas
Clase VIII.	Neoplasias (homoplasias). Tumores benignos
Clase IX.	Pseudoplasias (heteroplasias). Tumores malignos
Clase X.	Ulceraciones
Clase XI.	Neurosis
Clase XII.	Parasitosis

mismo, delimitó claramente el cuadro clínico de la psoriasis y de algunas erupciones eccematosas².

BIBLIOGRAFÍA

1. Holubar K. Ferdinand von Hebra 1816-1880: en occasion of the centenary of his death. *Int J Dermatol* 1981;20:291-5.
2. Crissey JT, Parish LC. Ferdinand Hebra: a reexamination of his contributions to Dermatology. *Int J Dermatol* 1980; 19:585-8.
3. Sierra X. Hebra y la «Nueva Escuela Vienesa». En: Sierra X, editor. *Historia de la Dermatología*. Barcelona: Creación y Realización Editorial; 1994. p. 203-38.
4. Sakula A. Joseph Skoda 1805-81: a centenary tribute to a pioneer of thoracic medicine. *Thorax* 1981;36:404-11.
5. Farber EM. The language of psoriasis. *Int J Dermatol* 1991;30:245-302.
6. Friedman R. Ferdinand Hebra (1816-1880). En: Friedman R, editor. *A History of Dermatology in Philadelphia*. 1.^a ed. Fort Pierce Beach, Florida: Froben Press; 1955. p. 56-67.
7. Holubar K. The rise of Western Dermatology. The London, Paris, and Vienna Schools and their influence on the development of the dermatologic alphabet. *Int J Dermatol* 1989;28:471-4.
8. Hackstock I. Carl Heitzmann (1836-1896): physician and illustrator. *Int J Dermatol* 1998;37:235-40.
9. Holubar K, Braun-Falco M. The first chairs and professors of Dermatology particularly of German Dermatology. *Arch Dermatol Res* 1994;287:10-2.